## RECUERDO DE MIS VIVENCIAS DEL CARDENAL KAROL WOJTILA Y CON S.S. JUAN PABLO II

POR

## JUAN BMS. VALLET DE GOYTISOLO

Fundación Speiro y quienes colaboramos en la revista *Verbo* sentimos la muerte de S.S. el Papa Juan Pablo II, el Buen pastor de la Iglesia en estos últimos veintisiete años, como una pérdida inmensa en este mundo no sólo para su rebaño, sino también para muchas ovejas que estando fuera de su redil han recibido sus llamadas llenas de amor.

En esta ocasión, no quiero dejar de rememorar, en estas líneas, mis vivencias de las dos veces en que tuve la inmensa alegra de verle y oirle: la primera, en Génova, siendo el Cardenal de Cracovia Karol Wojtila, y la segunda, en el Vaticano, en la audiencia que nos concedió, siendo el papa Juan Pablo II, con ocasión de haberse cumplido 25 años de la aparición del primer número de *Verbo*.

Del 8 al 15 de septiembre de 1976, se celebró el Congreso Internacional Génova-Barcelona sobre el tema *Teoría-Praxis*. Yo estuve en Génova aunque no en Barcelona. Allí, lo que más me impresionó fue precisamente el Cardenal Wojtila. Le escuché su discurso *Teoría-praxis: un tema humano y cristiano*, que me admiró; su prestancia sencilla y su piedad me atrajeron, y su sentido práctico me convenció de su inteligencia directa e inmediata.

En el discreto hotel donde nos alojábamos los congresistas, residía también el Cardenal de Cracovia. A la hora del almuerzo,

191

solía llegar algo más tarde, ya comenzado aquél. Yo con mi mujer y generalmente con el profesor Ángel González Álvarez nos sentábamos en un extremo del comedor, y el Cardenal, cuando llegaba vestido como le correspondía, acompañado de su familiar y procurando no llamar la atención, se detenía unos instantes de pie ante su mesa para bendecirla.

El Congreso tuvo también, demás de su función teórica y doctrinal, otra función operativa, la fundación de la Società Internazionale Tommaso d'Aquino, S.I.T.A. Recuerdo que mientras los monseñores italianos divagaban, el Cardenal con poquísimas palabras indicaba la solución más sencilla y eficaz.

Tanto me gustó su ponencia inaugural que le pedí a nuestro inolvidable Padre Victorino Rodríguez que nos facilitara su publicación en *Verbo* y, gracias a él, se consiguió, apareciendo en el número 261-262 de enero-febrero 1988 (págs. 1191-1204) con una nota explicativa de su traductor, el mismo P. Victorino Rodríguez, O.P.

Concluído el Congreso comenté a mi mujer que para la Iglesia sería maravilloso tener por Papa al Cardenal Karol Wojtila. No recuerdo cuánto tiempo después, volviendo del norte de Italia—tampoco recuerdo con qué ocasión—, en pleno vuelo nos dicron la noticia de que el Cónclave, reunido a la muerte de Juan Pablo I, había elegido papa al Cardenal Karol Wojtila. Mi mujer me dijo entusiasmada: "el que tu querías".

Años después, al cumplir sus primeros veinticinco años la revista *Verbo*, acordamos obsequiar a Su Santidad el Papa Juan Pablo II con una colección de los números publicados, encuadernada en otros tantos tomos. Para ello, por mediación del Cardenal primado, Don Marcelo González Martín, solicitamos audiencia privada con el Romano Pontífice que nos fue concedida para el 9 de diciembre de 1987. Tuvimos el honor y el gozo de asistir a ella —citados por orden alfabético de apellidos—: María Ángeles Badía, Gonzalo Cuesta, Estanislao de Kotska Cantero, Augusto Díaz Cordovés, Begoña García Conde, Manolo Gómez, Luis González Iglesias, Juan José Morán, Luis María Sandoval, mi mujer María Teresa Regí Ribas y yo que firmo esta nota recordativa.

El número 261-262 de *Verbo* publicó una breve reseña del acto, una fotografía, la carta de S.S. Juan Pablo II a *Verbo* y otra de su Secretario de Estado al Director de Editorial Spciro, que hemos reproducido inmediatamente antes de estas líneas de recuerdo, con otra fotografía de aquel acto.

Juan Pablo II ha estado siempre presente en las páginas de Verbo, como revista que ésta es de formación cívica y de acción cultural según el derecho natural y cristiano. Por ello no han podido faltar ni han faltado estudios y reseñas de sus encíclicas más relacionadas con esta temática. Sólo citaré múm. 199-200 La encíclica "Laborem exercens" en la tradición de la doctrina social católica; 263-264, La encíclica "Sollicitudo rei socialis" ante el desarrollo sin solidaridad, y núm. 297-298, La encíclica "Centesimus armos" en la tradición de la Iglesia, aplicada a "cosas nuevas".

¡Que, desde el cielo, Juan Pablo II nos oriente y guíe para que cumplamos lo mejor posible la misión a la que nos hemos dedicado!